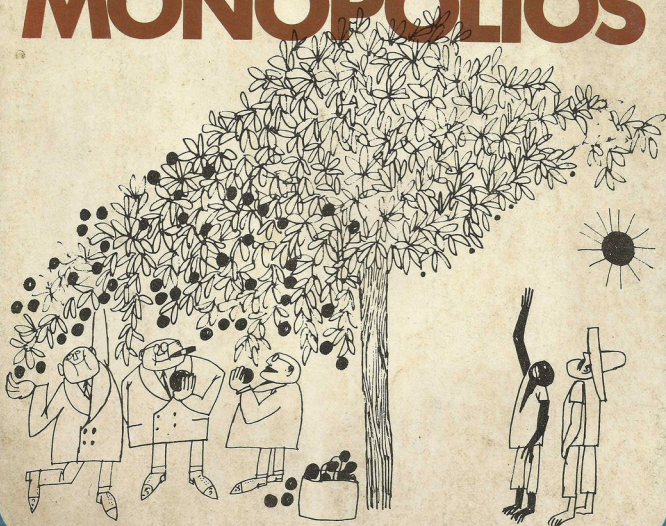


Transformaciones

ENCICLOPEDIA DE LOS GRANDES FENOMENOS DE NUESTRO TIEMPO

AMERICA LATINA Y LOS MONOPOLIOS

Juan Pablo Franco



ESTE FASCICULO SE ENTREGA SIN CARGO JUNTO CON EL N° 1

Transformaciones

ENCICLOPEDIA DE LOS GRANDES FENOMENOS DE NUESTRO TIEMPO

© 1971

Centro Editor de
América Latina S. A.

Cangallo 1228
Buenos Aires

Sección Ventas:
Rincón 87 - Buenos Aires

Hecho el depósito de ley

Impreso en la Argentina

Printed in Argentina

Se terminó de imprimir
en los talleres gráficos
de Sebastián de
Amorrotu e Hijos S. A.
Luca 2223 - Buenos Aires,
en agosto de 1971

SUMARIO:

Consideraciones históricas sobre la
penetración económica en
Iberoamérica

Antes de la gran guerra:

la hegemonía británica

El ordenamiento económico de
América Latina

Estados Unidos y el surgimiento de

conglomerados multinacionales

Concentración económica en

los Estados Unidos

La política de las corporaciones

¿Es importante el imperialismo

para los Estados Unidos?

La industrialización de América Latina

Desnacionalización de las industrias

latinoamericanas

El caso argentino

La situación de Brasil

La "dependencia" norteamericana

Organismos nacionales y

corporaciones

El ocaso de la burguesía nacional

Conclusiones - El imperio Rockefeller

en América Latina

ALGUNOS TITULOS PROXIMOS:

Temas políticos:

El tercer mundo - El peronismo

El marxismo - La revolución

cultural china

Temas psicológicos:

El psicoanálisis - Drogas y

drogadictos - La locura en el

mundo actual - La revolución sexual

Temas económicos:

La explosión demográfica - El uso

de recursos naturales

El imperialismo económico

Temas sociológicos:

La revolución del negro

norteamericano - La acción de los

sindicatos - La violencia en el mundo

actual - La guerra moderna

Temas científicos:

La investigación espacial

En la tapa:

Dibujo de Apicella
aparecido en The Economist





América Latina y los monopolios

Juan Pablo Franco

"A mucha gente le llama la atención ese estado permanente de perturbación del orden y a menudo de la paz en los países iberoamericanos. Este hecho, aparentemente inexplicable para los que no conocen a nuestros países, aparece como hasta natural para los que sabemos cómo se desarrolla la vida real de esos pueblos explotados por el imperialismo, con la complicidad de las oligarquías nativas que medran con ello, amparadas en sus guardias pretorianas, que no titubean en convertir en fuerzas de ocupación cuando peligra "la colonia" o los intereses creados. No saldremos nunca de nuestra triste condición de "subdesarrollados" en tanto seamos tributarios de la explotación imperialista."

Juan D. Perón, La Hora de los Pueblos.

Dominación y subdesarrollo

Durante mucho tiempo se pretendió convencer a los pueblos de Iberoamérica de que sus males residían en su incapacidad de absorción de las influencias modernizantes de los países más desarrollados. La recomendación entonces era la total apertura de puertas para la difusión de capitales, tecnología, instituciones y formas culturales provenientes de las mayores potencias capitalistas.

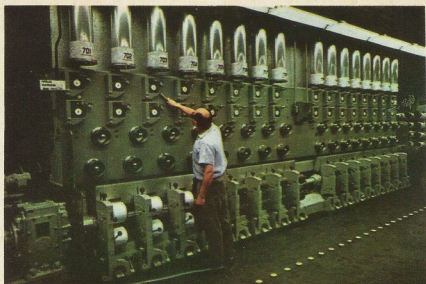
Nuestro subdesarrollo era atribuible a la perduración de elementos tradicionales, arcaicos, feudales, que tienen origen en la conquista española. El desarrollo capitalista, la estrecha ligazón al sistema capitalista mundial, se planteaba como la solución para nuestros males.

Pero se nos recomendaba paciencia: el subdesarrollo era la antesala del desarrollo, una etapa similar a la que todos los países actualmente avanzados pasaron en su momento. Con paciencia y subordinación a los consejos de aquellos países, algún día veríamos florecer pujantes nuestras economías, instituciones y cultura.

Actualmente, los latinoamericanos hemos comprendido que la raíz del atraso radica justamente en nuestra estrecha vinculación al sistema mundial capitalista. El subdesarrollo no es la antesala del desarrollo, sino la consecuencia del desarrollo de otras potencias. El desarrollo y el subdesarrollo son claramente visualizados como las dos caras de una misma moneda: somos subdesarrollados porque otros son desarrollados.

La dependencia hacia las potencias desarrolladas, la dominación que éstas ejercen sobre nosotros, se torna la clave de nuestros problemas.

André Gunder Frank ha estudiado esta relación entre el desarrollo de las potencias capitalistas y el subdesarrollo de los países latinoamericanos, enunciando dos hipótesis básicas. La primera expresa lo que nosotros terminamos de afirmar: que el subdesarrollo de América Latina es el resultado de su participación en el proceso de desarrollo capitalista mundial. La segunda proposición afirma que los países satélites logran su mayor desarrollo industrial capitalista clásico cuando y allí donde sus lazos con la metrópoli son más débiles. Señala dos tipos de



En América Latina coexisten las más atrasadas y las más modernas formas de producción. Así, mientras funciona una planta de hilado sintético (foto 1), en el altiplano no se pueden superar los métodos más primitivos de cultivo (2 y 3).

1

El subdesarrollo no es la antesala del desarrollo

aislamiento, el primero de los cuales reconoce como causa la guerra o depresión en la metrópoli. Cinco crisis aportan pruebas a su hipótesis: la depresión europea del siglo XVII, las guerras napoleónicas, la primera guerra mundial, la depresión de la década del 30 y la segunda guerra mundial.¹

En el mismo sentido, el historiador argentino José María Rosa atribuye a las dificultades de la metrópoli española para garantizar una frecuente comunicación con sus colonias, el incipiente desarrollo industrial registrado en América española desde el siglo XVII; "América tuvo que bastarse a sí misma. Y ello le significó un enorme bien: se pobló de industrias para abastecer en su casi totalidad el mercado interno." (Rosa, Defensa y Pérdida de Nuestra Independencia Económica.)

La Independencia y la apertura al libre comercio, permiten la invasión de las potencias europeas, fundamentalmente de Inglaterra, que busca nuevos mercados para su producción manufacturera, desalojando a las rudimentarias industrias locales. Ante la limitación de nuestros mercados, los empréstitos ingleses constituyen el único medio para abrir los circuitos comerciales; la nueva metrópoli nos facilitaba, en préstamos bastante onerosos, los medios para pagar las mercancías que ella misma nos enviaba.

Sin embargo, entre mediados de 1820 y hasta 1850 aproximadamente, se observarán una serie de intentos de desarrollo autónomo. A pesar

que se había producido la apertura de los puertos de América al libre comercio, todavía Gran Bretaña no estaba en condiciones de garantizar la regularidad de sus flotas hasta puntos tan distantes, lo que recién ocurrirá en la segunda mitad del siglo XIX, cuando se generalice la utilización de los barcos a vapor. La endeblez de los vínculos con Gran Bretaña en este período se corresponde con la falta de consolidación de las clases dominantes locales. En esta situación se verifican una serie de intentos de desarrollo autónomo que, usualmente, protegen las industrias artesanales a través de aranceles aduaneros. Es el caso de Rosas en Argentina, que en 1835 dicta una Ley de Aduanas que defiende la producción de vastas zonas interiores afectadas por el libre comercio. En Colombia, entre 1826 y 1848 se lleva a cabo una política proteccionista en apoyo de la industria basada en pequeños talleres. El gobierno de Lucas Alamán, en México, llegará más lejos, otorgando préstamos para instalar industrias, especialmente textiles; se forma el Banco de Avios, cuyo capital se integraba mediante un impuesto a las importaciones de algodón. Pero, en todos los casos, la mitad del siglo XIX marca el límite, pasado el cual los liberales se afianzan e imponen una política complementaria de los intereses de Gran Bretaña, que ya estaba en condiciones de subordinar férreamente a nuestros países.

El segundo tipo de aislamiento contenido en la hipótesis de Frank es el de aquellas regiones que por razones geográficas estuvieron débilmente



2



3

El Imperio Rockefeller en América Latina

"El capital privado que tanto necesita América Latina será atraído a la zona solamente si se le dan garantías contra la expropiación y trato discriminatorio, como también seguridad de que la repatriación de las ganancias será posible."

David Rockefeller
(New York Times,
28-10-1967)

En 1970 se cumplió un siglo desde que la familia Rockefeller estableció un virtual monopolio de la industria petrolera en los Estados Unidos. El imperio fue creado por John D. Rockefeller aniquilando a todas las compañías menores que se interpusieron en su camino. Después de la primera guerra mundial el imperio se extendió por el resto del mundo. El estrecho entrelazamiento entre los monopolios y el Estado se manifiesta en grado sumo en la organización Rockefeller. Sus integrantes ocupan una posición predominante en varias

organizaciones privadas de los grandes negocios, que ejercen notable influencia en el rumbo de la política que luego es ejecutada por el gobierno de turno. En 1954, la revista "Fortune" señaló 18 instituciones (educacionales, culturales, benéficas y políticas) en las cuales participan los hermanos Rockefeller. Incluyen las tres organizaciones líderes en política exterior (Foreign Policy Association, Carnegie Endowment for International Peace y Council on Foreign Relations). Los intereses de los Rockefeller están representados por cuatro de los seis directores

El librecambio y los comienzos de la dominación

vinculadas al sistema mercantilista y capitalista. El ejemplo típico es el Paraguay, que, sin posibilidades de utilizar las vías de navegación, promueve un desarrollo que, con el tendido de redes ferroviarias y la introducción de la industria siderúrgica hacia 1865, lo sitúa entre los países más avanzados de América del Sud. Luego de la derrota en la guerra de la Triple Alianza viene la imposición del libre cambio y la penetración inglesa.

Con la afirmación de la "modernidad occidental", terminó en Paraguay el desarrollo autónomo, constituyéndose en uno de los países más pobres del continente. Cuando las metrópolis restablecen los lazos comerciales e inversionistas y recuperan el control de áreas que intentaron afirmar su soberanía, el desarrollo previo es aplastado o canalizado en direcciones que consolidan la dependencia de los centros hegemónicos.

Las formas de dominación abarcan todas las instancias de nuestras sociedades, el control de los gobiernos, las Fuerzas Armadas, la economía, las organizaciones sindicales, instituciones culturales y medios de difusión. En esta ocasión analizaremos fundamentalmente la penetración económica, y la acción de los monopolios, como uno de los puntos de partida fundamentales para las demás acciones del neocolonialismo.

Consideraciones históricas sobre la penetración económica en América Latina

De acuerdo con la concepción que hemos esbozado, las fases del subdesarrollo estarán determinadas, en lo fundamental, por los requerimientos económicos de los centros dominantes y por sus proyectos geopolíticos de expansión y seguridad. Desde antes de la Independencia hasta nuestros días, podemos señalar cuatro etapas en la evolución de las economías de los centros hegemónicos. Las del **capitalismo comercial**, **capitalismo industrial** (en su faz libreempesista), **imperialismo** y **neoimperialismo**. La primera de ellas caracterizada por la preminencia de Portugal y España —que actúan como intermediarias de otras naciones europeas—, las siguientes por la hegemonía inglesa con la que competirán más tarde Estados Unidos, Francia y Alemania, y la última, en la que existirá influencia de los países del Mercado Común Europeo, pero Estados Unidos será el centro imperialista fundamental. A cada una de estas corresponderán distintas formas de organización de la economía iberoamericana, que transitará desde lo que denominaremos **modo dependiente colonial exportador** hasta el **capitalismo dependiente agro-exportador** y el **capitalismo industrializado dependiente**. Sólo nos han de interesar en este trabajo las etapas de capitalismo monopolístico, especialmente lo que se ha dado en denominar "neo-imperialismo", teniendo en cuenta que las tendencias del desarrollo capitalista llevan

de la National Industrial Conference Board, quizás el más sobresaliente grupo político de los grandes negocios.

El Petróleo

El imperio actúa a través de las siguientes compañías:

La Standard Oil (Nueva Jersey), bajo el nombre de ESSO, realiza: producción, transporte, refinería y venta en países como la Argentina, Brasil, el Caribe, América Central, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú y Uruguay. En Venezuela, la Creole Petroleum Company, subsidiaria de la Standard Oil, Agrícola, Colombia (B. del

domina a través de la producción petrolera la economía venezolana. Además, opera una refinería en las Antillas Holandesas y dos en Colombia. La Mobil Oil Corp. Bajo las marcas Mobil y Socony realiza actividades dentro del campo petrolífero en Argentina, Barbados, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Guatemala, México, Perú, Uruguay y Venezuela. La Standard Oil (California), bajo la marca Chevron actúa en Brasil, Colombia, Venezuela y América Central. La Standard Oil (Indiana), por cuatro de los seis directores

dedicada fundamentalmente a la exploración y extracción, actúa bajo el nombre de Pan American en Argentina, Colombia, Trinidad, Venezuela y Puerto Rico.

El Imperio controla el Chase Manhattan Bank que, con un capital de 20.000 millones de dólares, es el segundo banco de los Estados Unidos y el más importante en materia de operaciones internacionales, ya que mantiene relaciones con 5.900 bancos de todo el mundo. Al mismo tiempo es propietario de bancos que actúan en Venezuela (B. Mercantil y

La exportación de capitales permite aumentar los beneficios

inexorablemente al dominio monopolístico mundial. Como dijera el economista norteamericano Magdoff, "el imperialismo no es asunto de elección para la sociedad capitalista; es el modo de vida de tal sociedad".²

La hegemonía británica

Baran y Sweeze³ describen las notas características de la etapa que se inicia en las potencias capitalistas avanzadas en el último cuarto del siglo XIX:

"La segunda fase, iniciada a partir de 1880 más o menos, se caracteriza por el dominio del capital financiero. La concentración y centralización del capital conduce a la expansión de la forma corporativa, de los mercados de valores, etc. En este escenario los banqueros copan la iniciativa, promueven combinaciones y monopolios sobre los cuales sientan su dominio y devienen así un sector decisivo dentro de la clase capitalista. Como los banqueros negocian con capitales más que con mercaderías, su interés primordial en los países subdesarrollados consiste en exportar capitales hacia ellos a las tasas más altas de ganancia que sean posibles. Los capitalistas financieros de cada país imperialista quieren establecer un dominio exclusivo donde sus rivales no puedan entrar y dentro del cual sus inversiones permanezcan perfectamente protegidas. No quiere decir, desde luego, que la exportación de capital se contraponga a los objetivos del período precedente —materias primas y

mercados— pues, por el contrario, una y otras se complementan a las mil maravillas. Se trata sólo de que en la teoría Hilferding-Lenin es la exportación de capital la que domina la política imperialista."

Dentro de este panorama general, a partir de la crisis capitalista de 1873, gran cantidad de pequeñas y medianas empresas comienzan a arruinarse y son reemplazadas o absorbidas por grandes corporaciones que centralizan en sus manos la mayor parte de la producción de una rama de la economía (concentración horizontal) o las fases complementarias de un proceso productivo. Asimismo, las grandes empresas, al disponer de mayores capitales, pueden incorporar los nuevos y costosos adelantos tecnológicos, que les proporcionan nuevas ventajas sobre la competencia.

Surgen así los grandes trusts, cartels y otras formas de monopolio. Todas estas son uniones que tienen como propósito unificar o coordinar diversas empresas bajo una sola dirección con el fin de aumentar la tasa de ganancia.

Para lograr dicho aumento de beneficio se exportan capitales a países donde haya menor competencia, se pueda pagar salarios más bajos que los exigidos por los sindicatos de los países desarrollados y se pueda producir con los equipos ya superados por el progreso técnico. ¿Cuáles eran los países inversores en el período que se cierra en la Primera Guerra Mundial? En 1914 las exportaciones británicas de capital ascendían a 18.288 millones de dólares, que representaban el 52 % del total invertido;

Comercio), Brasil (B. Lar Brasileiro), Perú (B. Continental), Honduras (B. Atlántida) y Argentina (B. Argentino de Comercio).

A través de la Internacional Basic Economic Corporation (IBEC) el imperio ha diversificado su actividad fuera del campo petrolero: tiene intereses en 33 países por medio de 142 empresas subsidiarias o afiliadas.

Alimentos. IBEC es el mayor distribuidor de alimentos a través de 52 supermercados, de los cuales 31 están ubicados en Venezuela, 5 en Perú y 16 en

Argentina. También produce semilla de maíz híbrido en Brasil, pesca y envasa atunes en Puerto Rico, pasteuriza y distribuye leche en Venezuela, produce café en El Salvador, cultiva caña de azúcar y la refina en el Perú.

Avicultura. La IBEC controla "Arbor Acres", una de las principales empresas avícolas del mundo. Suministra aves de raza y huevos en 23 países, incluyendo Argentina, Colombia, Brasil, México y Perú.

Industria. La IBEC manufactura productos metálicos relacionados con la agricultura en los Estados

Unidos, Argentina, Brasil, Colombia, México y Uruguay. Para terminar con esta rama del imperio hay que señalar que también controla fondos de inversión y realiza operaciones en seguros en numerosos países latinoamericanos.

Extractado de los documentos publicados por NACLA (North American Congress in Latin America).

Los datos que damos a conocer no agotan, lógicamente, las propiedades, visibles e invisibles, de la familia Rockefeller.

Hay traducción española: Tierra Nueva, Montevideo, 1970.

América Latina fue destinada a la producción de alimentos y materias primas

luego venían Francia (23 %), Alemania (15 %) y los Estados Unidos (10 %).

En líneas generales, los capitales extranjeros (y los sectores nativos a ellos ligados) inducen a los estados latinoamericanos a promover obras de infraestructura (transportes, comunicaciones, etcétera) destinadas a facilitar la producción de alimentos y materias primas con destino al mercado europeo.

El ordenamiento económico de América Latina

Las inversiones extranjeras cristalizan en las últimas décadas del siglo XIX la especialización de los países latinoamericanos en torno de un producto principal de exportación. En este sentido, Furtado realiza una tipología de los países latinoamericanos según el tipo de inserción en el sistema capitalista mundial como exportadores de productos primarios.¹

a) Países exportadores de productos agrícolas de clima templado: Esencialmente constituidos por Argentina y Uruguay, con una producción fundamentada en la utilización extensiva de la tierra, para lo cual las inversiones extranjeras estructuraron una infraestructura agro-industrial (vías férreas, frigoríficos, elevadores de granos, grandes puertos, etc.). Europa, pero sobre todo Inglaterra, tiene aquí la influencia fundamental.

b) Países exportadores de productos agrícolas tropicales:

Dadas sus características especiales, la extracción

de los productos tropicales, en especial el café y el cacao, no exigen la implantación de una infraestructura importante, prefiriendo los inversores extranjeros la compra de las tierras cultivables y su explotación. En este caso, aunque fueran abundantes las inversiones inglesas, a Estados Unidos también le cabe un papel importante en aquella etapa.

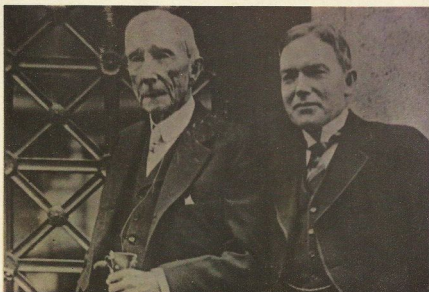
Estos países exportaban buena parte de sus productos tropicales a los Estados Unidos, pero adquirirían sus productos elaborados a Inglaterra y Francia.

Este grupo nuclea a Brasil, Colombia, Ecuador, América Central, el Caribe y ciertas regiones de México y Venezuela.

c) Países exportadores de productos mineros: Constituidos principalmente por México, Chile, Perú, Bolivia y Venezuela, que se integrará más tarde, en el siglo actual, como exportadora de petróleo.

Ya no es el mineral precioso el buscado, sino los materiales no ferrosos, por ejemplo, cobre, estaño, etc.; las grandes cantidades demandadas provocaron una radical transformación de los métodos de producción, pues pierde significación la explotación artesanal, que pasa a ser sustituida por la producción en grandes unidades controladas por capitales extranjeros y administradas desde el exterior.

De tal manera, el desarrollo de la industria minera se combinó con una rápida desnacionalización, y las regiones productoras se convirtieron en enclaves más ligadas al exterior (donde se procesaba el mineral) que



1) John D. Rockefeller I y II, fundador y continuador del imperio.

El proceso de concentración monopólica

con el país donde se encontraban ubicadas. La riqueza generada en dicha actividad benefició fundamentalmente a la potencia que ejercía el control. También señala Furtado que, al abastecerse de productos especializados obtenidos fuera del país y al pagar salarios muy reducidos, este tipo de actividad no contribuyó a la creación de un mercado interno.

Con respecto a la lucratividad que obtenían las inversiones extranjeras, Cairncross calcula las exportaciones de capital inglés en 2.400 millones de libras esterlinas y el ingreso proveniente de esa inversión en 4.100 millones entre 1870 y 1913. También eran cuantiosos los beneficios británicos a través de los empréstitos. Deducidos los honorarios y descuentos y retenidos los intereses correspondientes a los primeros vencimientos, los países latinoamericanos sólo recibían aproximadamente un 60 % del monto de la deuda contraída. Las mayores ganancias se repartían entre los banqueros, corredores y exportadores ingleses y los funcionarios y agentes de los países deudores de América Latina. Pero, tal como señala José María Rosa, los empréstitos eran también un importante instrumento de control político sobre los países latinoamericanos. Amenazados por la posibilidad de la intervención extranjera para exigir el pago de la deuda y necesitados permanentemente de obtener nuevos créditos para responder al pago de los anteriores, los países deudores son inevitablemente sensibles a los requerimientos "voluntarios" de la metrópoli financiera.

Estados Unidos y el surgimiento de los conglomerados multinacionales.

Hasta 1900 Gran Bretaña ocupa la posición hegemónica sobre el continente, basada en los mecanismos ya referidos, reforzados por el control de los circuitos bancarios y financieros. Pero en las primeras décadas del siglo se fortalece en el escenario latinoamericano un adversario que ya tenía amplio desarrollo en Centroamérica y en el Caribe: los Estados Unidos. Con la finalización de la primera guerra mundial, la posición de los países inversores sufre transformaciones. El predominio inglés comienza a decaer y los Estados Unidos se convierten en acreedores de vencedores y vencidos. A partir del período comprendido entre las dos guerras mundiales, los Estados Unidos se convirtieron en la principal fuente de capitales para el resto de América. En los años de la depresión, y durante la segunda guerra mundial, la corriente de capitales se interrumpe hasta que, luego de 1943, los capitales norteamericanos han abarcado la mayoría de las actividades económicas de América Latina. Los Estados Unidos * desembolsaron más del 70 % de los préstamos netos para desarrollo concedidos a los países latinoamericanos, y es el país de origen de casi el 80 % de las inversiones directas (incluidas las reinversiones de beneficios) durante el período 1951 - 62. De acuerdo con los datos de la CEPAL (Comisión Económica Para América Latina de las Naciones Unidas), el total de la corriente neta de capital



1) El poder de las grandes compañías agrícolas y mineras se traduce en el hecho de haber creado su propia moneda, los vales, mecanismo que permite incrementar aún más los beneficios.

2) La extracción de minerales genera más riqueza en el país refinador que en el productor.

1

Los capitales extranjeros inducen al Estado a promover obras de infraestructura que faciliten sus actividades

a largo plazo desde los Estados Unidos hacia América Latina, entre 1951 y 1963, asciende a 10.840 millones de dólares, correspondiendo 6.936 millones a capitales privados (64 %) y 3.904 a capital público (36 %).

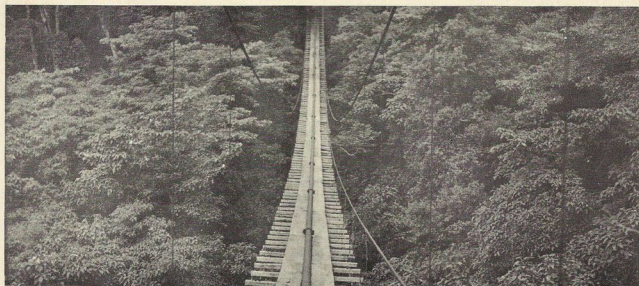
Cabe que nos preguntemos si lo único que ha variado en la segunda postguerra es el desplazamiento de Inglaterra por los Estados Unidos como potencia inversionista hegemónica o si también estamos en presencia de una nueva etapa en el "desarrollo del subdesarrollo". Antes mencionamos una etapa "neoimperialista"; corresponde ahora que expliquemos cuáles son las transformaciones ocurridas en los centros hegemónicos, fundamentalmente en Estados Unidos.

La concentración económica en los Estados Unidos

Es un hecho usualmente destacado que el grado de concentración del poder económico ha experimentado un notorio incremento en la economía norteamericana de las últimas décadas: para la totalidad de las corporaciones observamos que la participación de las 200 primeras en el total de los bienes corporativos ha aumentado drásticamente: del 49 % en 1950 al 55 % en 1962. Una parte sustancial de este aumento es atribuible a la creciente proporción de fusiones y adquisiciones realizadas en los últimos años: las primeras 200 corporaciones compraron 1.900 compañías en el período 1950 - 1962. Al mismo tiempo, es de notar que las cinco

corporaciones más grandes poseen el 13 % de los bienes corporativos en el renglón de las manufacturas. Estas cinco corporaciones participan en el 20 % de las ganancias netas.

El surgimiento de los conglomerados económicos es la característica predominante de la actual evolución de la economía estadounidense. Estas empresas, de gigantescas dimensiones, se caracterizan por el hecho de que a través de fusiones o adquisiciones han diversificado su producción de bienes y servicios en múltiples actividades no relacionadas. Por ejemplo, la Minnesota Mining produce, además de la cinta Scotch, otros 2.000 productos diferentes, que abarcan desde rollos y cámaras fotográficas, pasando por ácido sulfúrico hasta aisladores eléctricos, además de controlar la Mutual Broadcasting System. La Textron era al principio una empresa textil; actualmente su renglón más importante es el de helicópteros, elaborando también alimentos para pollos, embarcaciones de fibra de vidrio, calefactores portátiles, prensas para papel de aluminio, maquinaria óptica, aceite de lino, autos eléctricos para golf, etc. Este nuevo fenómeno debe ser atribuido a dos razones: 1) la búsqueda de nuevas formas de inversión más retributivas, que se observa muy especialmente en las corporaciones mayores; 2) la necesidad de las corporaciones gigantes de protegerse de los efectos de los ciclos comerciales o de una excesiva dependencia de los gastos gubernamentales. Celso Furtado, por su parte, señala que la



2

inversión en múltiples sectores con un mínimo de relación posibilita la reducción de los riesgos que implica la inversión y, constatando que las empresas que se han expandido por la vía de la conglomeración poseían gran disponibilidad de dinero, afirma que ese potencial financiero es el elemento fundamental para la participación exitosa en un nuevo mercado.⁵

Es importante tener en cuenta que el conglomerado económico no es sólo una diversificación de la producción (como la empresa citada más arriba, que produce 2.000 clases de artículos), sino también una diversificación geográfica: actúa en muchos países al mismo tiempo.

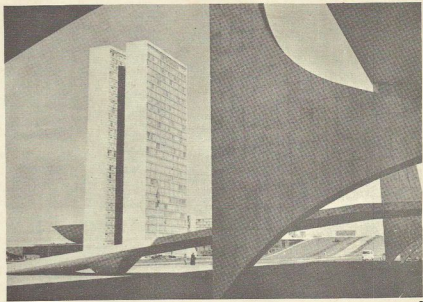
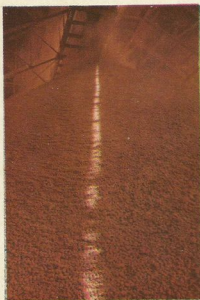
Señalamos este segundo aspecto pues le posibilita la obtención de más bajos costos de producción por unidad merced al control del mercado mundial o de grandes regiones.

La tendencia a la dispersión de las empresas manufactureras en diferentes espacios geográficos se acentúa a partir de la segunda postguerra, ya convertidos los Estados Unidos en centro organizador y administrador del sistema capitalista mundial. Esa tendencia se ha acentuado tanto en la actualidad que es posible afirmar, siguiendo a Theotonilo dos Santos: "El sector de las grandes empresas norteamericanas ligado a la inversión en el exterior... se constituye en el elemento integral de esas empresas, disponiendo de alta participación en el total de sus inversiones y ganancias".⁶ En resumen, el desarrollo del capitalismo afianza las empresas gigantescas (en especial las

norteamericanas), que encuentran estrechos los límites de sus economías nacionales, y son dichas empresas las que internacionalizan la economía capitalista. En esta etapa, lógicamente, coincide con la norteamericanización del sistema.

La política de las corporaciones

Volvamos un instante a la corporación gigante. Baran y Sweezy⁷ manifiestan que cada corporación aspira a lograr su independencia financiera mediante la creación interna de fondos de los que pueda disponer libremente la dirección. Además puede, como parte de su política, obtener préstamos, directa o indirectamente, de instituciones financieras, aunque están en condiciones usualmente de evitar la dependencia del control financiero, tan común en los grandes negocios de hace cincuenta años. Lo que señalan los autores de "El Capital Monopolista" es la singular transformación ocurrida en la unidad de la economía capitalista: la empresa. Para ellos, en la etapa inicial del capitalismo monopolístico las grandes corporaciones tienen a los banqueros como figuras rectoras, en el momento en que más acuciante era la necesidad de capitales dado el inmenso volumen de capital original necesario para acometer empresas de alto nivel tecnológico. Más tarde, cuando las corporaciones recogen una rica cosecha de utilidades derivadas del monopolio, se encontraron cada vez más capaces de autofinanciarse. De tal manera, las grandes



Los conglomerados internacionales captan el ahorro interno nativo

corporaciones fueron tornándose cada vez más independientes, tanto de los banqueros como de los accionistas fuertes.

En esta situación, los cálculos internos y externos son efectuados con absoluta independencia de cualquier control ajeno a la corporación misma, y es precisamente esa capacidad de autofinanciamiento la que posibilita crecer aún más gracias a la absorción y fusión con otras empresas.

De todo lo expuesto surgen dos series de cuestiones vinculadas con la nueva forma asumida por el capitalismo monopolístico y su relación con los países subdesarrollados. Por un lado, dado que la penetración económica se realiza a través de conglomerados multinacionales, la ubicación y el papel que se le asigne a una subsidiaria en cualquiera de nuestros países no va a depender de las necesidades locales sino de los planes de la metrópoli, puesto que la racionalidad del sistema creado por la casa matriz se establece en el nivel del conjunto de la corporación y no de una de sus partes. Esa planificación en aras de una mayor rentabilidad determinará que la planta instalada produzca unos productos y no otros, que permanezca o sea levantada e instalada en el país que otorgue mayores posibilidades.

Por otra parte, las corporaciones multinacionales tienden a reproducir en los países dominados la estructuración interna que prevalece en los centros hegemónicos: el control monopolístico de los distintos mercados por las corporaciones

gigantes autofinanciadas.

Si se quiere entender el comportamiento de la empresa extranjera hay que tener en cuenta que, si bien actúa en el marco del país donde se localiza, es **parte** de un cuerpo cuya cabeza, la casa matriz, está situada en el exterior:

La fuerte expansión de las subsidiarias y filiales de las matrices externas, sobre todo norteamericanas, se efectúa con la misma lógica que guía a la expansión en el centro hegemónico: se basa en la política de amplia retención de utilidades y captación del ahorro interno nativo, que, al reforzar el autofinanciamiento, permite nuevas y más eficaces conglomeraciones. Estamos en este momento bordeando directamente el tema de las "desnacionalizaciones". Antes de entrar en él, deseamos completar el panorama de las tendencias internas de los centros hegemónicos.

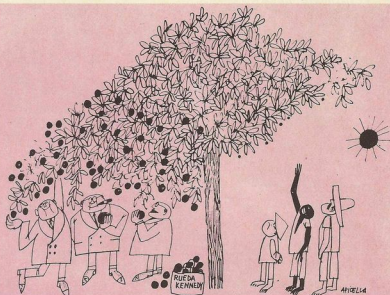
¿Es importante el imperialismo para los Estados Unidos?

Existe un intento de refutar la teoría del imperialismo bastante difundido en círculos norteamericanos contrarios a la política exterior de su país. Consideran que dicha política obedece únicamente a propósitos políticos y no está motivada por necesidades económicas. Sostienen que el total de las exportaciones norteamericanas es pequeño respecto del total de lo producido por los Estados Unidos y que las inversiones en el exterior no alcanzan a

1) Depósito de bauxita esperando embarque. Aunque aumenten sus inversiones en el sector industrial, los países centrales mantienen el control de las materias primas imprescindibles.

2) Brasilia, una maqueta que alberga al gobierno, hoy comienza a ser rodeada por favelas.

3) El desigual reparto de los beneficios no parece poder solucionarse en las conferencias internacionales (Tomado de "The Economist", Londres, 1967).



Algunas grandes corporaciones realizan su principal actividad fuera de los Estados Unidos

representar ni la décima parte de las inversiones internas.

Basta leer los diarios para comprobar que existe una íntima relación entre los intereses económicos y el "imperialismo político": cada vez que algún país limita los privilegios de alguna empresa norteamericana el hecho repercute directamente en el gobierno de los Estados Unidos, que presiona a través de la reducción de créditos o ayudas, cuando no acude a invasiones directas, como ha ocurrido más de una vez.

Sobre el segundo argumento Magdoff dice que el volumen de las exportaciones sólo constituye una pequeña parte de los intereses norteamericanos en el exterior. Concede más importancia a las inversiones externas y sobre todo señala que dichas inversiones tienen un ritmo de crecimiento mucho más rápido que el de las exportaciones.

Es que el capital tiende a reproducirse (crecer) gracias a la reinversión de beneficios y al hecho de que las empresas norteamericanas cuentan para sus operaciones con el crédito del país donde se localizan.

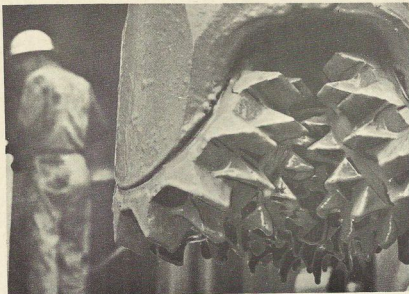
Un estudio divulgado por la National Industrial Conference Board en mayo de 1966, ofrece datos interesantes a este respecto. Según este estudio, el efecto del capital norteamericano invertido en el exterior (reforzado por el crédito que logra captar en el país donde se ubica), se tradujo en 1950 en una producción 4,5 veces superior al monto de las exportaciones desde los Estados Unidos y, en 1962, la proporción se elevó a 5,5 veces.

Por otra parte, también podemos verificar que las ventas en el exterior crecen más rápido que las ventas de manufacturas en el mercado interno de los Estados Unidos. **Pedro Paz señala que entre 1950 - 1965 las exportaciones se triplican y las ventas de firmas americanas radicadas en el exterior se quintuplican, en tanto que las ventas internas de manufacturas solo se duplican.**

Estas reflexiones han tratado de poner en claro el hecho notable de que, en los últimos tiempos, las ventas de las sucursales en el extranjero son mayores que las exportaciones desde plantas con base en los Estados Unidos.

Es importante tener en cuenta que este fenómeno de la inserción estructural de las empresas norteamericanas en los mercados extranjeros opera beneficios por un doble mecanismo: participa en el mercado del país donde está ubicada y, además, entra desde allí, con menores costos, en los canales del comercio exterior.

Una empresa multinacional, entonces, puede obtener varias vías de beneficios en el comercio: las ventas en el mercado interno del país en que se ha instalado; las exportaciones desde ese mismo país; la venta en el mercado interno donde se ubica la matriz (por ej., los Estados Unidos) y, cuando así conviene, la exportación directa desde el país de origen de la corporación. Algunas grandes corporaciones se caracterizan por realizar su principal actividad fuera de los Estados Unidos. Varias firmas norteamericanas líderes (p. ej.: la Standard Oil de New Jersey,



Los intereses norteamericanos en las actividades petroleras constituyen la tercera parte del total de inversiones de ese origen.

La repatriación de beneficios

Colgate - Palmolive, Singer, National Cash Register, Texaco, Burroughs) obtienen más de la mitad de sus beneficios por las ventas de otros gigantes (p. ej.: Eastman Kodak, Pfizer, Caterpillar Tractor, Corn Products, St. Joseph Lead, Minnesota Mining and Manufacturing, Goodyear y Coca-Cola) obtienen entre el 30 y el 50 % de sus beneficios en esas ventas".⁹

Los beneficios de los monopolios en América Latina

América Latina no está al margen de esta oleada de inversiones protagonizada por las corporaciones conglomeradas multinacionales. No sólo no está al margen, sino que es uno de los campos más propicios, porque con un flujo no muy grande de capitales aportados externamente, se obtienen los mayores beneficios.

La relación entre inversiones norteamericanas e ingresos derivados de las mismas transferidos al país de origen revelan que, en el período 1950 - 1965, inversiones directas de 3.800 millones de dólares permitieron la remisión de utilidades por valor de 11.300 millones, con un balance negativo de 7.500 millones, cifra con la que América Latina financia parte de la sociedad de la abundancia en los Estados Unidos. En el mismo lapso, Europa tiene un balance positivo de las inversiones sobre las utilidades remitidas de 2.600 millones y el Canadá de 900 millones.¹⁰ (Para más datos ver recuadro sobre ganancias de empresas norteamericanas).

Estos datos son confirmados para 1960 - 1966

en una fuente francesa:¹⁰

"Pero mientras las inversiones en América Latina muestran una tasa de beneficios de casi el 12 %, y las de Asia y África son aún mayores —gracias al petróleo, que contribuye en las dos terceras partes a las ganancias obtenidas en estas zonas—, opuestamente, en Europa Occidental y en Canadá, las tasas son de cerca del 8 % en los dos casos.

"Las utilidades repatriadas representan casi constantemente desde hace cinco años un poco más del 70 % de los beneficios obtenidos... Esta tasa es mayor en ciertas zonas, sobre todo en América Latina, donde cerca del 90 % de los beneficios obtenidos son repatriados".

La industrialización de América Latina

La crisis del 30, al provocar la contracción de la economía en los países industrializados, redujo el volumen de sus importaciones.

Así los países no industrializados, imposibilitados por carencia de recursos de seguir comprando en el exterior los bienes manufacturados, trataron de sustituir con producción interna sus necesidades más urgentes: es el denominado proceso de "sustitución de importaciones", que en algunos casos se prolonga hasta nuestros días. Este desarrollo industrial es una maniobra defensiva de los sectores oligárquicos para poder conservar algunas reservas provenientes de un sector exportador con dificultades en su desarrollo: comprar menos para que quede algo

Cuadro 1

Inversiones de EE. UU. en América Latina por sectores de la economía, 1897-1929
(en porcentajes)

Sector económico	1897	1908	1919	1929	1950
Agricultura	18,6	21,1	25,3	14,1	a
Minería	26,0	40,4	33,4	22,0	14,1
Petróleo	3,5	9,1	16,5	20,1	27,7
Ferrocarriles	42,6	14,7	10,7	6,3	20,8
Servic. de util. Públ.	3,3	6,9	5,1	15,8	
Manufactura	1,0	4,0	4,2	6,3	17,2
Comercio	4,4	3,1	3,6	3,3	
Varios	0,6	0,7	1,2	2,2	19,9

Fuente: (a) Incluido en Comercio y Varios. El Financiamiento Externo de América Latina, Cuadro 15 - CEPAL, Naciones Unidas.

Los países centrales participan en la industrialización de América Latina

de las pocas divisas que entran. Esta sustitución coincide con la merma objetiva en la afluencia de productos manufacturados del centro a la periferia, y por lo tanto, en esta etapa, no afecta los intereses vitales de la potencia hegemónica. Es esta situación la que para Mauro Marini¹¹ explica que en esa etapa se verifique, más allá de desajustes parciales, un pacto en provecho mutuo de la tradicional burguesía agrario-mercantil y la burguesía industrial ascendente, que tiene como consigna la diversificación productiva.

En esta etapa los Estados Unidos se transforman en el centro del mundo de la postguerra y participan en la sustitución de importaciones al realizar inversiones directas en el sector industrial, como se comprueba en los cuadros 1 y 2.

Se marcha entonces hacia una nueva forma de división internacional del trabajo, en donde los centros hegemónicos se reservan, porque les es más rentable, la producción de mercancías que requieren una mayor densidad de capital y una tecnología más refinada y adjudican a los países latinoamericanos la producción en industrias manufactureras livianas, el procesamiento de los materiales alimenticios nativos y, por supuesto, la continuidad de las industrias extractivas. Todo esto realizado con el control directo o indirecto de las corporaciones multinacionales. (Ver cuadro N° 2).

Entre 1951 y 1962, los datos del cuadro 2 nos indican que las inversiones en manufacturas crecen un 31 %, en tanto las petroleras lo hacen en un 33 %. Estos datos demuestran que "las

inversiones americanas (y el capital extranjero en general), no sólo han tendido a penetrar más profundamente en América Latina, sino que se han integrado cada vez más en el sector industrial. La distribución de estos datos por países mostraría sin lugar a dudas que las aún importantes inversiones en el sector primario (agricultura, ganadería, minería), y de comercio, que representan el 36 % del total en 1951-62, se encuentran en países menos desarrollados. Por otra parte, las inversiones de petróleo se encuentran principalmente en Venezuela. En los países en desarrollo las inversiones se alojan especialmente en la manufactura".⁶

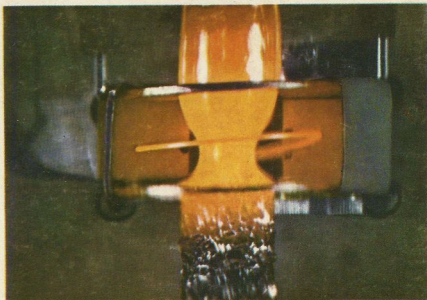
Desnacionalización de las industrias latinoamericanas

Esta tendencia inversionista en manufacturas no implica en absoluto una reducción de la dependencia con respecto a las potencias hegemónicas del sistema internacional capitalista. En primer lugar, téngase en cuenta que la industria sustitutiva, si bien limita la necesidad de ciertas importaciones, conduce a la necesidad de importar materias primas sintéticas y otros insumos de los países desarrollados, que conservan el monopolio tecnológico.

Por otra parte, pese a las inversiones en manufacturas, se crea otra forma de división internacional del trabajo. Ahora los centros imperiales se reservan el monopolio de aquellas formas de producción que exigen tecnologías de

1) Una de las formas de dependencia se genera en la necesidad de importar tecnología por la cual hay que pagar regalías.

2) Villas miseria en Argentina, cantegriles en Uruguay, barriadas en Perú, cayampas en Chile, favelas en Brasil: distintos nombres para un mismo problema.



1

El monopolio de la tecnología

avanzada.

Esto es, manteniendo el monopolio técnico en la electrónica, los sintéticos, la cibernética y la automatización en general, etc., la metrópolis puede abandonar (en algunos casos) el monopolio de industrias tradicionales sin perder el papel central en la economía.

Hay que señalar, además, que en el caso de los Estados Unidos, como consecuencia del acelerado e incesante ritmo de las innovaciones tecnológicas, se crea el grave problema de los cuantiosos equipos obsoletos al poco tiempo de su puesta en marcha. Un proceso de industrialización sustitutiva en América Latina crea entonces la posibilidad de exportar tales equipos bajo la forma de inversión directa.

Lo más importante, en cuanto a la nueva estructura inversionista de los Estados Unidos y otras potencias del sistema capitalista internacional, es la tendencia de la desnacionalización de las industrias y las economías locales. Las grandes corporaciones multinacionales, que internacionalizan su producción, gracias al apoyo de sus poderosas matrices, fácil acceso a los mercados financieros, moderna y costosa tecnología, dominio de los canales de comercialización y medios de transporte, tienden a absorber las industrias locales —o a desplazarlas hasta aniquilarlas— y a establecer monopolios virtuales en sus ramos.

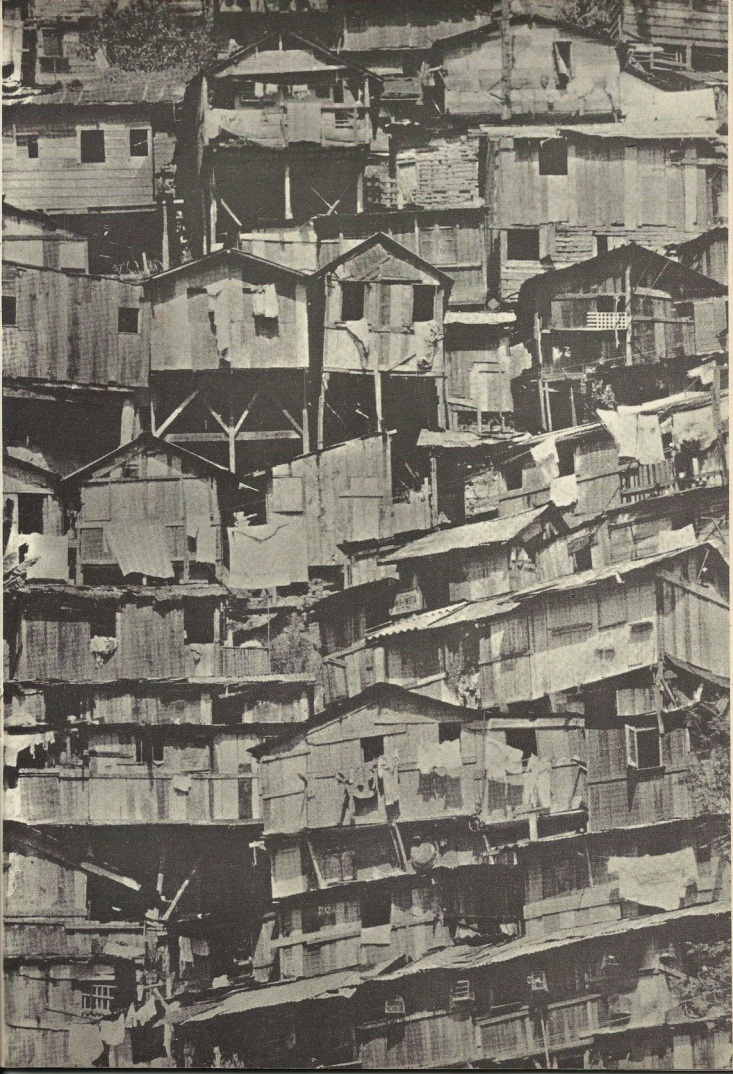
El caso argentino.

La desnacionalización industrial en Argentina

ha sido denunciada con claridad tanto por Rogelio García Lupo, en su trabajo "Contra la ocupación extranjera", como por Julián Delgado en el Informe Especial publicado por el semanario "Primera Plana" (Nº 297 - 3/9/68).

Este último manifiesta que a partir de 1962 se aceleró el proceso de transferencias. "Algunas empresas comenzaron a pasar a manos extranjeras a través de un mecanismo sencillo y dramático a la vez: los proveedores de máquinas y equipos que quedaban impagos a los acreedores por royalties empezaron a tomar participación en el capital accionario de esas empresas, y luego, generalmente en un segundo paso, compraron el paquete mayoritario". También señala que la administración frondicista abrió las compuertas para que entraran las grandes fábricas de automotores, que se colocarían rápidamente a la cabeza del grupo de empresas con mayor capital accionario y facturación de ventas. Mientras para 1956, unas 75 de las 100 grandes empresas censadas por la revista "Panorama de la Industria Argentina" eran argentinas, para 1966 la participación había descendido a solo 50 empresas, y en 1970, el predominio de las empresas extranjeras ya era decisiva (ver "Mercado", julio, 1971).

Para Julián Delgado, la reforma cambiaria que subvalúa el peso el 13 de marzo de 1967 es otro paso importante en la cadena de desnacionalizaciones: "... lo que no se había previsto era lo que los capitalistas extranjeros podían hacer con su dólar sobrevaluado en función de los pesos nacionales argentinos: utilizarlo como si





1) Para grandes sectores de la población rural, las condiciones de vida casi no se han modificado pese al proceso de industrialización (grabado de Denis Vergin).

2) y 3) Petroleros mejicanos y mineros peruanos. Ambos países, en 1938 y 1968, iniciaron la ofensiva para lograr el control de sus riquezas básicas.

La desnacionalización de empresas

disfrutaran de un subsidio para la compra de empresas locales ya instaladas y en funcionamiento". Las dificultades financieras por las cuales atravesaban estas empresas convertían a sus titulares en vendedores deseosos de liquidar su paquete accionario a cualquier precio. Es difícil compartir la afirmación de Delgado cuando señala que el resultado de la devaluación "no se había previsto". Veremos más adelante el impacto de las corporaciones multinacionales en la estructura de clases local, que incluye la asociación de una burguesía gerencial, cuyos miembros desempeñan con frecuencia funciones gubernamentales.

Analizando las 50 compañías con mayor facturación de ventas (más de 7.000 millones anuales), correspondiente a ejercicios cerrados el 31 de diciembre de 1961, pueden discriminarse cuatro grupos: en primer lugar, las cinco grandes empresas estatales (Yacimientos Petrolíferos Fiscales, Ferrocarriles Argentinos, Servicios Eléctricos del Gran Buenos Aires, Gas del Estado y Sociedad Mixta Siderúrgica Argentina), que facturaron, relativamente, el 34 % de la facturación total de las empresas en consideración; en segundo lugar, el grupo de empresas de origen europeo, que ocupan el 29 %; le siguen las firmas norteamericanas con el 22 %, y, por último, las empresas argentinas de capital privado con un 15 %.

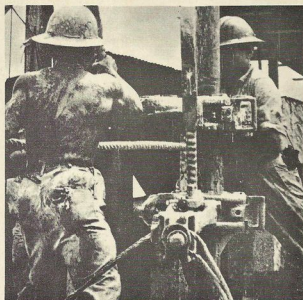
En cuanto a la discriminación del capital extranjero inversor por países de origen, el 22 %, como indicamos, corresponde a Estados Unidos, cuya tendencia a ser el mayor comprador de

activos de empresas se acentúa; a empresas inglesas, el 10 %; italianas, el 9 %; alemanas, suizas y holandesas, otro 10 %.

Estos cálculos dejan de lado las adquisiciones en el campo bancario, protagonizadas por capitales norteamericanos (City Bank of N. Y., Morgan Guaranty Trust), españoles y franceses.

También se omite la mención a la importancia de la actividad que algunas de las empresas transferidas cumplían para la economía nacional. El ramo de la fabricación de piezas de automotores, de la química, de los textiles sintéticos, por ejemplo, han sido un punto predilecto de los "invasores".

Es importante tener en cuenta que este proceso no se debe meramente a los avatares de un mercado con anomalías. Existe una política gubernamental, representante de los intereses de los sectores monopolistas nacionales y extranjeros, que crea las condiciones para que el mercado actúe en la forma en que lo hace. Refiriéndose a la política económica aplicada entre 1967 y 1969 por el ministro de Economía Krieger Vasena, una publicación señala que el nervio de su política económica fue la importante corriente inversionista extranjera: "Claro está que, por vía de esa política de Krieger Vasena, la banca nacional había pasado a estar controlada por los centros bancarios extranjeros y numerosas empresas habían pasado a ser subsidiarias de firmas cuya nacionalidad estaba afinada en los Estados Unidos de Norteamérica o en Europa. La gestión de Krieger Vasena había producido, por vía accionaria, una evidente desnacionali-



2



3

La inflación y los monopolios

zación empresaria y bancaria que en ningún momento fue desmentida por los órganos de gobierno".¹²

En esta etapa la política económica tiene como objetivo básico el detener la inflación, dado que pasa a ser un freno para la expansión del sistema ya que:

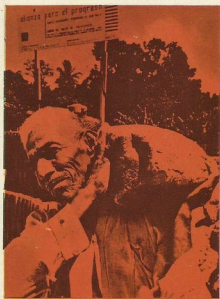
- 1) estimula movimientos de los asalariados para elevar los salarios, disminuyendo así los beneficios;
- 2) desorganiza la producción, pues no se pueden prever ni los costos ni el capital necesario para las inversiones, y
- 3) se favorece la especulación a través de la retención de stocks que se valorizan automáticamente con las sucesivas alzas de precios.

La detención de la inflación se convierte entonces en un objetivo de los monopolios. Se implementan las medidas de una política estabilizadora que permitan planificar las inversiones. En la Argentina, la política de Krieger Vasena es en este sentido típica: 1) concreta una fuerte devaluación de cerca del 40 %, complementada con el desarme aduanero; 2) contención de los costos a través del congelamiento de los salarios; 3) restricción del crédito, que perjudica a las medianas y pequeñas empresas, en tanto las grandes empresas, en especial las extranjeras, tienen apoyo financiero de sus matrices o de los organismos financieros internacionales; 4) política tributaria exigente.

Esta política económica, que ha recibido el

nombre de "eficientismo", tiende a desplazar del mercado a toda empresa que no produzca con altos niveles de eficiencia, es decir, con tecnología muy moderna y producción en amplia escala, y cuyos costos le permitan competir en el mercado mundial y latinoamericano. Esta concepción critica la política de autonomía, que pretende realizar una sustitución industrial integral, y enfatiza la necesidad de sustituir solo en aquellos casos en que a través de tecnología compleja se logre la eficiencia. Evidentemente, esta política económica se inserta en el esquema de integración latinoamericana "funcional", planteada por los Estados Unidos como una nueva forma de división internacional del trabajo. Los conglomerados multinacionales norteamericanos son apasionados defensores de una política eficientista en la medida en que ella conduce a la concentración del mercado en pocas manos (oligopolio). El presidente de Ducilo, filial argentina de la Dupont de Nemours, rechazaba recientemente las acusaciones sobre el presunto desarrollo de actividades monopolísticas señalando que el hecho de que una empresa sea la única productora de un artículo no es un hecho criticable, sino una consecuencia obligada de la economía de escala.

En la misma oportunidad señalaba, respecto de la adquisición de Hisisa (una empresa cuyo capital mayoritario era argentino): "La operación de venta de una empresa en sí no es ni mala ni buena para el país. Lo que importa es lo que hace el vendedor con el dinero y el comprador con la empresa que recibe". (Ver diario "La



Los Estados Unidos convierten a Brasil en un satélite mayor

Opinión", 6/7/71).

Efectivamente, el problema es lo que hace el comprador con la empresa, y en tal sentido es rica la experiencia latinoamericana en estos casos: monopoliza el mercado y determina su política de acuerdo con las necesidades de su casa matriz y sin considerar las necesidades de la Nación. Las ganancias de estas corporaciones demuestran la utilidad de la política económica que les permite desenvolverse: mientras que las ventas de las corporaciones norteamericanas en la Argentina pasaron de 385 millones de dólares en 1957 a 1.667 en 1968, las ganancias se elevaron de 9 millones de dólares en 1957 a 88 en 1968 —es decir, una variación del 877 %—, según datos de "El Economista" del 12/6/70.

Entre 1956 y 1965 las filiales de compañías de los Estados Unidos ganaron en la Argentina 571 millones de dólares, de los cuales giraron de vuelta a las corporaciones madres 303 millones de dólares.

La situación de Brasil

Si en Argentina el copamiento norteamericano y de otras potencias europeas es tremendamente importante, el caso de Brasil es, sin embargo, de una naturaleza especial. Es por todos conocido el viraje que asumió la política exterior brasileña luego de que Goulart cayera por un golpe de Estado —fervientemente

alentado por el gobierno estadounidense— que culminó con la instauración de una abierta dictadura proestadounidense.

De la llamada "política externa independiente", de los tiempos de Goulart y Quadros, basada en los principios de autodeterminación y no intervención, se pasó al concepto de "interdependencia continental", que supone un compromiso entre los gobiernos de Estados Unidos y Brasil mediante el cual Brasil se comprometió a asociarse a la política de los Estados Unidos en el Atlántico Sur, recibiendo como contrapartida el reconocimiento por parte de los Estados Unidos de que "el casi monopolio de dominio en aquella área debe ser ejercido por el Brasil exclusivamente". En otros términos, Brasil acepta su integración económica con los Estados Unidos, y no sólo eso, sino que también se compromete, a la manera de "potencia intermediaria", a ser un activo centro de transmisión de los intereses estadounidenses en América Latina. "No se trata de aceptar pasivamente las incursiones norteamericanas (aunque la correlación de fuerzas lleve muchas veces a este resultado), sino de colaborar activamente con la expansión imperialista, asumiendo en ella la posición de país clave".¹³

Esta situación de país clave, o de satélite mayor, tiene relación con la política estadounidense de integración latinoamericana. Siguiendo las reflexiones de Mauro Marini, hallamos que, al optar la burguesía brasileña por su asociación

1) Un problema común en América Latina es la desocupación —o eventualmente la desocupación disfrazada— esto es, trabajos temporarios e inestables.

2) Cañero cubano. Pese al intenso proceso de desarrollo económico independiente iniciado por el gobierno revolucionario, Cuba todavía no puede superar los problemas derivados del monocultivo azucarero.

3) Los supermercados instalados en el continente, muchos controlados por corporaciones multinacionales, copian el modelo norteamericano de comercialización.



3

Ayuda para desarrollar el poder militar y policial

con las empresas estadounidenses —y también europeas—, espera reactivar su economía mediante un gran flujo de capitales extranjeros. Acepta de esta manera la exigencia estadounidense de ubicar su maquinaria como parte de la inversión. Pero la instalación de la industria moderna crea, por un lado, problemas de desocupación, ya que ahorra mano de obra y, por otro, la sobreproducción por la insuficiencia del mercado interno para absorber la producción creciente. De tal modo, Brasil —y las corporaciones que en ese país dominan la producción— necesita un mercado externo constante en el cual ubicar su producción. La insistencia del gobierno brasileño para agilizar el mercado común es comprensible a la luz de la integración de la economía brasileña con los grandes conglomerados multinacionales.

Por otra parte, razones geopolíticas y económicas deciden a las grandes potencias a invertir en Brasil no sólo en industria liviana. En el caso de los Estados Unidos, la crisis en la balanza de pagos determina, en cuanto planes gubernamentales, a centrar los planes de ayuda donde rindan más "eficientemente". Esta eficiencia tiene un doble sentido: que la "ayuda" cree una buena plataforma para la expansión de los conglomerados multinacionales y que fortalezca una fuerza militar local que alivie la necesidad de los Estados Unidos de mandar tropas a diferentes lugares. Si observamos el presupuesto de ayuda militar (1950 - 1968) de los Estados Unidos para países iberoameri-

canos, esta cuestión quedará clara:¹⁴

	millones de U\$S.
Argentina recibió	34,4
Brasil recibió	206,7
Chile recibió	86,7
Colombia recibió	79,7
Perú recibió	81,9
Uruguay recibió	37,8

Analizando el personal militar adiestrado en Estados Unidos, la misma fuente consigna nuevamente el mayor número de estudiantes para Brasil: 5.671. Le sigue Perú con 4.444; Argentina alcanza a 2.406. Siempre datos entre 1950-68. En cuanto a misiones militares norteamericanas en nuestros países: Brasil encabeza la lista con 119 miembros; Perú tiene 76; Argentina, 61 (datos para 1966).

Por fin, para demostrar que en todos los rubros Brasil se "beneficia" con la ayuda represiva, encontramos que, en cuanto a personal policial adiestrado en los Estados Unidos, Brasil alcanza a 224, Venezuela 172, Guatemala 106, Argentina 33. (Datos para 1967-69).

El proceso de desnacionalización brasileño es tan acentuado que hasta motiva la protesta de la ficticia oposición del Movimiento Democrático Brasileño (MDB). En mayo de 1971, Franco Montero, senador del citado partido, denunció en el parlamento el creciente proceso de desnacionalización de la economía brasileña.¹⁵ Según datos proporcionados por el Banco Central, y expuestos por Montero en la Asamblea del Senado, la desnacionalización alcanzaría las siguientes proporciones por Estado:



Lázaro Cárdenas y Fidel Castro. El primero nacionalizó las inversiones petroleras en México en 1938 a pesar de las presiones norteamericanas y británicas. Cuba, primera revolución socialista de América Latina, todavía soporta el bloqueo económico y diplomático impuesto por los Estados Unidos.

San Pablo	81,0 %
Guanabara	48,2 %
Minas Gerais	26,8 %
Río G. del Sur	55,0 %
Paraná	85,4 %
Río de Janeiro	82,5 %
La participación extranjera en toda rama de actividad, es la siguiente:	Brasil, por
Industria	70,2 %
Comercio	58,3 %
Transportes	67,8 %
Prensa	69,2 %
Publicidad	89,9 %
Datos publicados por la revista de la Confederación Nacional de Comercio expresan que, sobre 679 empresas brasileñas con radicación de capital extranjero, éste controla el paquete mayoritario en 510 de ellas.	

Al mismo tiempo, el diario "Correio da Manhã" el 21 de marzo de 1971 publicó los siguientes datos sobre pago de derechos por uso de marcas, patentes y sistemas (royalties) desde 1963 hasta 1968:

Año	Pago de royalties (miles de U\$S.)
1966	2,868
1967	7,758
1968	7,430

Otra información de Brasil, aportada por un Servicio Especial de Inter Press Service y firmado por Jaime Dos Santos, con fecha 10 de diciembre de 1970, se refiere a los capitales extranjeros en la Petroquímica Brasileña. Expresa que el capital extranjero particular

participa prácticamente en todas las fases de la industria petroquímica brasileña.

Veamos otras corporaciones actuantes en Brasil. La empresa Siemens anunció que construiría en 1971-72, 765 millones de cruzeiros (unos 150 millones de dólares) para ampliar su mayor planta. Desde allí, además de abastecer al mercado brasileño, produce para el Perú, Chile, y se prevén ventas para Venezuela y Uruguay.

Por su parte, la firma alemana Krupp también plantea ampliar su planta para incrementar las exportaciones hacia otros países latinoamericanos, e incluso Estados Unidos y Europa.

La empresa Siemens anunció que construiría en Brasil computadores electrónicos.

Como vemos, además de los norteamericanos, los alemanes tienen gran interés en Brasil.

Una senadora alemana, Ilse Elsner,¹⁵ en julio de 1971 reveló que Alemania Occidental está dispuesta a transferir grandes centros de producción industrial hacia Brasil, que es el país de América Latina que ofrece las mejores condiciones para invertir. Esa decisión proviene de que en su país hay carencia de mano de obra y una necesidad de canalizar externamente inversiones rentables.

Al igual que en la Argentina, ha sido una política económica impulsada por las clases dominantes la que ha transformado a Brasil en un vasto campo de operaciones de los consorcios multinacionales, al elegir un modelo de desarrollo "abierto", con grandes garantías a los inversionistas extranjeros, y la aplicación de una

Cuadro 2

Corrientes netas de capital privado estadounidense de inversión directa hacia América Latina, por sectores principales, 1951-1962 (porcentajes)

Sector económico	1951-55	1956-60	1961-62	1951-62
TOTAL	100	100	100	100
Petróleo	20	46	—1	33
Minería y fundic.	19	9	7	12
Manufactura	35	23	60	31
Comercio y Varios	26	22	34	24

Fuente: Consignado en Teothonio Dos Santos, *El Nuevo Carácter de la dependencia*, Centros de Estudios Socio-Económicos (CESO), Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Chile, Sgo. de Chile, 1968.

Los monopolios impulsan el proceso de integración económica

política represiva para asegurar la estabilidad.

México y América Central

En México también se ha registrado el incremento de las inversiones en las industrias de transformación y la desnacionalización de rubros importantes de su economía. González Casanova señala que: "De las cien mayores empresas, el 50,27 % del ingreso corresponde a las de control extranjero, el 13,52 % a las del sector privado independiente y el 36,21 % a las empresas del gobierno".¹⁶

Algo similar ocurre para el conjunto de países que integran el Mercado Común Centroamericano, otro gran mercado que se ha integrado para el beneficio de los grandes conglomerados. Este mercado común, promovido por el gobierno de los Estados Unidos, tiene como objetivos:

- 1) aumentar la penetración económica estadounidense en América Central;
- 2) aplicar con mayor racionalidad (léase, eficiencia) el capital;
- 3) preservar la hegemonía de los Estados Unidos en la región.

En 1961, el 21,62 % de las inversiones norteamericanas directas en América Central se concentraban en minería, petróleo y servicios públicos, mientras las manufacturas recibían sólo el 4,8 % de la inversión total. En 1968, más del 15 % de la inversión directa en América Central va a la producción industrial.¹⁷

El tratado de creación del Mercado Común Centroamericano prevé la creación de "industrias

centroamericanas de integración", empresas que pueden satisfacer por lo menos el 50 % de la demanda regional de un producto. Por este camino, las corporaciones estadounidenses dominan las nuevas industrias. Veamos algunos ejemplos de estas grandes corporaciones, según los datos de Davis Tobbis:

"La Fertica, una compañía subsidiaria de la Standard Oil of New Jersey, se estableció recientemente en Costa Rica. Además de distribuir gasolina a través de quinientas bombas de la ESSO, la Standard Oil empezó a producir fertilizantes en toda la región. En 1960 la producción de fertilizantes en toda América Central era insignificante (US\$ 5.000). En 1965 la producción para el mercado regional alcanzaba los cuatro millones de dólares y provenía de la Fertica. A pesar de que la mayor parte de la Fertica fuera destinada al comercio intrarregional, se exportó una cantidad adicional de fertilizantes por un valor de 1,1 millones de dólares fuera del área centroamericana.

"Otro ejemplo es el de la United Fruit Company (UFCO). A principios de la década del 50 la Compañía tenía muchas inversiones en la producción del banano (el 20,2 % de todas las tierras de cultivo de Guatemala, Honduras y Costa Rica juntos era propiedad de la United Fruit en 1954), así como en obras públicas (instalaciones portuarias, telégrafo, transporte marítimo, ferrocarriles). En los últimos años la UFCO ha vendido parte de sus bienes raíces y de los servicios públicos. La Compañía transfirió sus inversiones en América Central a la



Preparación del terreno para la instalación de un oleoducto en Colombia.

1) Manifestación de apoyo al general Perón. La política de nacionalización del gobierno peronista fue posible por el apoyo popular.

2) La mayor corporación del mundo, la General Motors, ocupó 696.000 obreros y empleados y declaró ventas por 18.752 millones de dólares en 1970.

Los Estados Unidos no pueden perder el control de ciertas materias primas

producción de alimentos manufacturados y congelados. Lo hizo a través de una sucursal, la United Fruit and Food Corp. Adquirió recientemente una sucursal en Costa Rica, la Compañía Nunar, que produce manteca, margarina, aceite y mayonesa para toda la región centroamericana. Los productores norteamericanos han comenzado a dominar la industria de productos alimenticios.

La "dependencia" norteamericana

Hemos pretendido, a través de una visión somera, demostrar la nueva tendencia inversionista en la América Latina. Esto no significa en absoluto que los Estados Unidos hayan perdido total interés en el campo de las industrias extractivas. Si tenemos en cuenta que actualmente los Estados Unidos han pasado a ser una nación "desposeída" con respecto a una amplia gama de minerales, nos percataremos de la intención de esta potencia de garantizar las fuentes exteriores de abastecimiento.

En el caso del hierro, el agotamiento de las reservas internas en los Estados Unidos ocasionó un incremento en las inversiones externas para desarrollar fuentes más eficientes en Canadá, Brasil y África.

Es conocido el largo periodo en que la Hanna Corporation (una de las corporaciones que apoyan al Partido Republicano) intentó adueñarse infructuosamente de los ricos depósitos metalíferos en Brasil. Vargas, primero, Quadros y Goulart, después, se opusieron a todos sus

intentos. En 1962, luego de una intensa campaña popular, el entonces ministro de Minas y Energía anuló la concesión primitiva que tenía una empresa adquirida por la Hanna —la Mineração Novalimense— para la prospección de depósitos metalíferos.

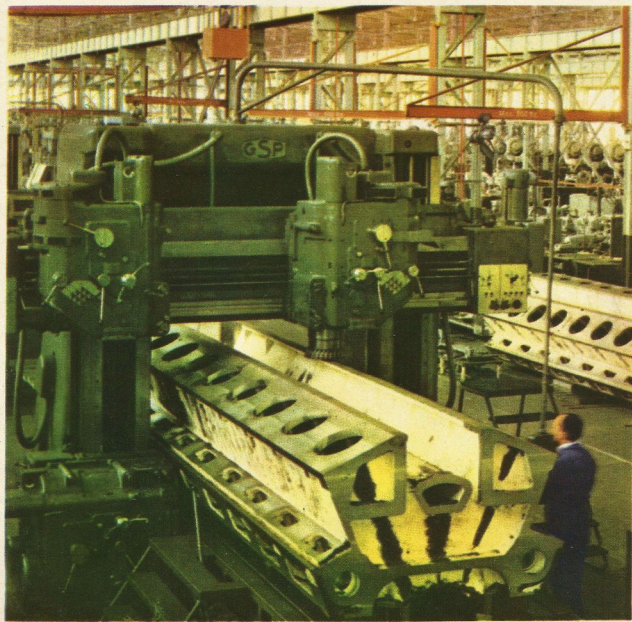
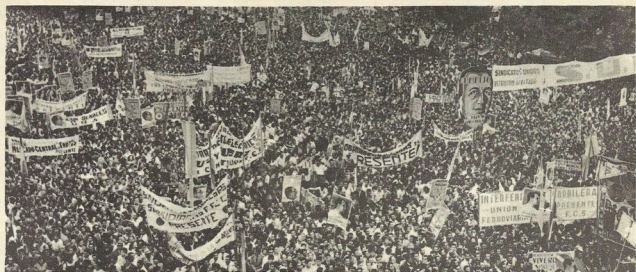
La Hanna interpuso recurso ante el Tribunal Supremo, el cual fue denegado, y finalmente se dirigió al Tribunal Supremo Federal.

En esa situación estaban las cosas cuando ocurrió el golpe militar que derrocó a Goulart, afirmandose en Brasil que la Hanna fue una de las principales instigadoras y financiadoras de la campaña golpista. Muchos suponen verosímil esta creencia en la medida en que el jefe de relaciones públicas de la Hanna pasó a desempeñar el mismo puesto de las tropas con sede en Minas Gerais, después del cuartelazo.¹⁸

Producido el golpe, durante el gobierno de Castelo Branco la Hanna obtuvo la concesión de los más ricos depósitos de hierro en Minas Gerais. Por otra parte, la Hanna se asoció con una empresa dependiente del grupo Mellon para explotar en Brasil un depósito de Bauxita, también en Minas Gerais.

Pero donde la dependencia de los Estados Unidos de las importaciones es mucho mayor es en lo que respecta a los materiales estratégicos que el Departamento de Defensa supone críticos para el potencial de guerra del país y para los cuales pueden anticiparse dificultades en su abastecimiento.

Si se añade que la mayoría de estos materiales se encuentran en los países subdesarrollados, se





Las empresas de EE. UU. ganaron en el continente 1.931 millones de dólares

Las empresas norteamericanas obtuvieron ganancias netas por valor de 1.931 millones de dólares en sus operaciones en América Latina, según el último estudio del Departamento de Comercio. El análisis,

titulado "Inversiones Directas en el Extranjero", se refiere al año 1966, pero adquiere valor dado que esas cifras son las más actualizadas con las que se cuenta.

Respecto a América Latina las ganancias netas (operacionales) fueron de	1.193 millones
Dividendos sobre acciones e intereses	911 "
Royalties servicios y asistencia técnica ...	127 "
Total	2.231 "
Menos reinversión de ganancias netas ...	300 "
Total neto	1.931 "

Los grupos nativos que se subordinan al poder de los monopolios

entienden las palabras de W. Rostow, quien fuera asesor de Johnson en cuestiones de seguridad, al declarar ante el Comité Conjunto del Congreso: "La ubicación de los recursos naturales y las poblaciones de las áreas subdesarrolladas son tales que, si éstas se vieran efectivamente incorporadas al bloque comunista, los Estados Unidos pasarían a ser la segunda potencia del mundo... En síntesis, nuestra seguridad militar y nuestro modo de vida, así como la suerte de Europa Occidental y el Japón, están en juego en la evolución de las áreas subdesarrolladas." »

La presencia de gobiernos nacionalistas y populares en Chile, Bolivia y Perú representa en este sentido un rudo golpe para los Estados Unidos, además de su inmenso significado geopolítico.

Organismos internacionales y Corporaciones

Escapa a nuestro objetivo en este trabajo un análisis exhaustivo de la relación entre las grandes corporaciones multinacionales extranjeras o asociadas con los diversos organismos internacionales que regulan y defienden el funcionamiento del sistema capitalista en el nivel mundial.

Para el caso latinoamericano, un papel importante cumplen organismos como la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID) o el Banco de Exportación e Importación. Al igual que la Alianza para el Progreso, son canales para incrementar el comercio con los Estados Unidos. Veamos

algunos ejemplos. Para el caso de la A. I. D.: En abril de 1964, en la ciudad de Dallas, David Bell, entonces administrador de la AID, declaró ante la Secretaría de la Conferencia Nacional Industrial que el programa de ayuda al extranjero estaba beneficiando apreciablemente a las empresas norteamericanas. Señaló que la ayuda exterior no solamente había proporcionado un volumen considerable de negocios a las compañías de los Estados Unidos, sino que estaba sentando la base para la venta futura de los productos norteamericanos. Ya anteriormente, International Commerce, la revista del Departamento de Comercio de los Estados Unidos, dio a conocer, en febrero 4 de 1964, cifras que indicaban que empresas privadas de los Estados Unidos habían aumentado sus ventas en 235 millones de dólares en virtud de las operaciones realizadas a través de la Agencia para el Desarrollo Internacional. El caso del Banco de Exportaciones e Importaciones (Eximbank): la Cepal nos señala que su misión es otorgar préstamos de balance de pagos encaminados a amortizar o consolidar obligaciones comerciales vencidas a corto plazo, fortalecer las disponibilidades de divisas de los beneficiarios o incrementar su capacidad para financiar la importación de mercaderías norteamericanas. Los préstamos destinados a equilibrar la balanza de pagos se otorgan a países en que pueden servirse los intereses políticos especiales y urgentes de los Estados Unidos simultáneamente con las necesidades financieras del prestatario. Entre sus exigencias

El estudio constituye la encuesta más completa en su naturaleza, según el departamento, y fue realizado entre unos 26 mil responsables (empresas en

Estados Unidos y sus afiliadas en el extranjero). Estas son las ganancias netas de empresas norteamericanas en millones de dólares:

Casi el 90 % de los beneficios de las empresas norteamericanas radicadas en América Latina son expatriados. El presidente Goulart, de Brasil, fue derribado cuando anunció medidas para controlar esta situación.

País	1966	1957	1950
Venezuela	443	679	232
Perú	125	34	21
Brasil	123	69	95
Chile	121	47	37
Argentina	115	29	17
México	114	54	43
Panamá	50	54	11
Colombia	32	20	16

(Ver diario "La Opinión", 1 /8/71).

Las posibilidades del nacionalismo

para otorgar préstamos se encuentra la necesidad de que se "extiendan en dólares, se amorticen en igual moneda y se inviertan exclusivamente en adquirir mercaderías norteamericanas".²⁰ Es claro entonces que el Eximbank es un instrumento de la política exterior estadounidense. Por fin, en cuanto a la Alianza para el Progreso, nada mejor que las declaraciones efectuadas en octubre de 1969 por Carlos Sanz Santamaría, presidente del comité directivo de la Alianza (CIAP): "Si se toman en cuenta todas las operaciones financieras desde 1961, esto es, el flujo de capital privado, las exportaciones e importaciones, las partidas de crédito entregadas y el pago de la deuda, se llega a la conclusión de que el plan ha sido un muy buen negocio para la economía de los Estados Unidos, así como para la tesorería de este país, a la que ingresaron 2.000 millones de dólares en los últimos ocho años." La misma fuente (insospachada de antinorteamericana: La Nación del 18-10-69) señala que información obtenida en Estados Unidos indica que más de 90 centavos de cada dólar que proveen los Estados Unidos es gastado en este país.

El ocaso de la burguesía nacional

Al hablar del proceso de sustitución de importaciones originado como consecuencia de la crisis del sistema agro-exportador, mencionamos que, más allá de los desajustes parciales, la diversificación productiva origina un pacto en provecho mutuo de la burguesía

agrario-mercantil y la burguesía industrial ascendente. Fernando Enrique Cardoso plantea con claridad: "Los intereses de la burguesía urbano-empresarial se interrelacionan funcionalmente, sin reemplazarlos, con los intereses de la burguesía agraria, de la burguesía mercantil y financiera."²¹

Si a esta característica histórica, le añadimos el proceso de concentración monopolista operado en nuestros países, presidido por las grandes corporaciones multinacionales, veremos que no existe ninguna posibilidad de que la burguesía industrial asuma un papel hegemónico en un proceso de transformación autónoma no dependiente del imperialismo. A la gran burguesía le ha quedado un margen de acción estrecho: las opciones oscilan entre el cumplimiento del papel de una burguesía gerencial, en empresas asociadas, o el impulso "autodeterminado" de los planes que convengan a las corporaciones multinacionales. En ambos casos, política exterior y política interna han enviado al museo de las ideologías toda aspiración de independencia, reemplazándola por la realidad de la dependencia.

Furtado señala que, a medida que se fue desarrollando la superestructura de decisiones constituida por los potentes conglomerados, las decisiones a largo plazo, atinentes a las estructuras productivas, se fueron desplazando del grupo de empresarios independientes hacia la nueva clase gerencial. Consecuentemente, tales decisiones, lejos de reflejar un proyecto nacional, pasaron a ser fiel traducción de las necesidades



La política norteamericana frente a las reacciones latinoamericanas

globales del proceso de integración monopolista que tiene su centro de dirección en las potencias hegemónicas. En la medida en que se implantan los conglomerados, las empresas locales pasan a actuar en forma refleja, cumpliendo tareas auxiliares o limitándose a los sectores estancados, quedando las empresas del Estado como las únicas con recursos financieros para conservar la autonomía.⁵

Por otra parte, y esto es lo fundamental, el capital monopolista nacional y extranjero se ha apoderado del aparato estatal. Como es lógico suponer, el proceso de asociación entre la gran burguesía con el imperialismo llega hasta la cúspide del poder político.

Conclusiones

Teothonio Dos Santos extrae las siguientes consecuencias de las tendencias expansivas de los grandes conglomerados multinacionales en América Latina:

- 1) La empresa de gran escala es hoy la forma predominante de organización económica en la economía urbana. El capital extranjero, en particular las corporaciones multinacionales con centro en los Estados Unidos, ha logrado un alto grado de control sobre la gran empresa, sobre todo en la industria.
- 2) Esto ha conducido a un grado creciente de concentración económica, monopolización de mercados y elevados niveles de beneficios. Repatriación de beneficios junto con pagos por usos de marcas y patentes, servicios

técnicos y otros servicios al capital extranjero, representan un egreso neto de capital.

- 3) Ha surgido una capa gerencial que está asociada a los intereses del gran capital extranjero, con gran capacidad de determinación sobre la vida política y las decisiones estatales. Es decir, el gran monopolista tiene el control del aparato estatal.⁶

Frente a su política "desnacionalizante" de los países latinoamericanos, los gobernantes estadounidenses consideran que su peor enemigo se encarna en los movimientos nacionalistas populares, que asumen políticas negatorias del imperialismo e incluso del capitalismo y que luchan por un socialismo nacional. Poco tiempo atrás, el Congreso de los Estados Unidos, analizando las relaciones interamericanas, reveló seria preocupación por el auge nacionalista:

"Según fuentes parlamentarias, los legisladores tienen la intención de ser severos con 'el nuevo nacionalismo latinoamericano', al que consideran el mayor obstáculo para una pronta mejoría de las relaciones multilaterales.

"El nacionalismo objeto de críticas consiste en la decisión de los países latinoamericanos de obtener un mayor control sobre sus medios de producción y sus recursos naturales.

"Fuentes periodísticas informaron el sábado que circuló en altos niveles ejecutivos un memorándum del Consejo Nacional de Seguridad que habría planteado esta 'línea dura' como la política futura para enfrentar la situación." (Ver diario "La Opinión", Buenos Aires, 13-7-71.)

1) Brigada antiguerrilla en acción en Guatemala. Todos los programas políticos de los grupos guerrilleros tienen como punto central la expropiación de los monopolios extranjeros. Como contrapartida, los Estados Unidos incrementan el equipamiento de las Fuerzas Armadas de América Latina.

2) El presidente Salvador Allende nacionalizó las minas de cobre, principal fuente de riqueza de Chile.



2

Los organismos internacionales apoyan los monopolios

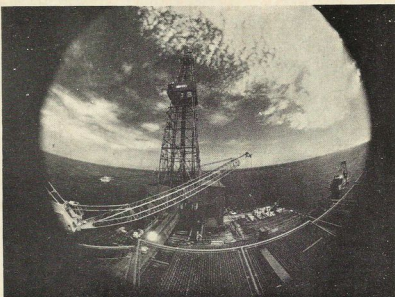
Esta "línea dura" ya está prevista en las recomendaciones que Rockefeller formulara a Nixon luego de su accidentado viaje por los países iberoamericanos: "Muchos de nuestros vecinos hallan incomprensible que Estados Unidos no les venda equipos militares que ellos consideran que se requieren para enfrentar a la subversión interna.

"Los líderes militares del hemisferio son frecuentemente criticados en Estados Unidos. Sin embargo, tendremos que reconocer cada vez más el hecho de que muchos de los nuevos líderes militares están profundamente movidos por la necesidad de progreso social y económico. Están a la búsqueda de maneras de proporcionar educación y mejores standard de vida a sus pueblos, evitando al mismo tiempo la anarquía o la revolución violenta.

"Además no hay en los Estados Unidos una apreciación completa del importante papel desempeñado por la policía..." Entre las acciones que Rockefeller recomienda está la asistencia a la política y fuerzas de seguridad, preparándolas para que ellas mismas, sin la presencia "irritante" de las misiones militares, puedan hacer frente a la subversión que debe ser entendida en el marco de la concepción de la "Guerra Interna", acuñada por Mc Namara, por la cual debe considerarse al enemigo como operando desde adentro de las fronteras nacionales. De tal manera, sólo hay fronteras "ideológicas": las de quienes defienden el sistema capitalista y la de quienes defienden su soberanía política y social.

Como señala Vivian Trias,²² la militarización de la economía estadounidense ha convertido a las fuerzas armadas norteamericanas, por sí mismas, en gigantescas corporaciones multinacionales. En algunos casos, "exportar" los soldados para hacer la guerra en cualquier parte del mundo. En otros, asociándose con las fuerzas armadas locales, "produce" la guerra en el "mercado interno". Desarrollo y seguridad son claramente las consignas que presiden la integración monopólica mundial con Estados Unidos como centro rector. Estados Unidos ayuda con equipo e instrucción necesarios para "mantener la coraza protectora detrás de la cual el desarrollo pueda avanzar" siguiendo el pensamiento de Mc Namara. Obviamente, se trata del desarrollo de la desnacionalización. El dilema que se presenta a los latinoamericanos es permitir que continúe la penetración global de nuestras naciones reduciéndonos a ser complementos de las necesidades de las potencias dominantes o emprender el rescate de nuestras nacionalidades siguiendo el camino ya emprendido por países hermanos. Como dice J. D. Perón "Cuba, Chile, Perú, Bolivia, son dignos espejos en los que han de mirarse muchos latinoamericanos que luchan por la liberación". En todos los casos el empuje principal se encuentra en el pueblo que es lo único que no se podrá desnacionalizar.

Además de las ganancias que proporcionan las inversiones en el exterior, las economías de los países centrales se benefician con la venta de equipos industriales, cuando no con la reventa de instalaciones ya superadas por adelantos técnicos.



Notas bibliográficas

- 1) Frank, Andre Gunder: "Capitalismo y Subdesarrollo en América Latina", Ed. Signos, Bs. Aires, 1970.
- 2) Magdoff, Harry: "La era del imperialismo", Ed. Nuestro Tiempo, México, 1969.
- 3) Baran, P. Sweeze, P.: "Notas sobre la teoría del imperialismo", en Monthly Review, Ediciones en Castellano, Nro. 31.
- 4) Furtado, Celso: "La economía latinoamericana desde la Independencia hasta la Revolución Cubana", Ed. Universitaria, Chile, 1969.
- 5) Furtado, Celso: "La concentración del poder económico en los Estados Unidos y sus reflejos en América Latina", Centro Editor de A. L., Bs. As., 1968.
- 6) Dos Santos, Teothonio: "El nuevo carácter de la dependencia", Centro de Estudios Socio-económicos, Chile, 1968.
- 7) Baran, P. y Sweeze, P.: "El Capital Monopolista", Siglo XXI Ed., México, 1969.
- 8) Paz, Pedro: "Dependencia financiera y desnacionalización de la industria interna, Preliminar", Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social, Santiago de Chile, 1969.
- 9) Locker Michael: "Overseas expansion and Government Contracting: The story of Kaiser's Global Empire", NACLA Newsletter, Vol. II, N° 2, abril 68.
- 10) Laubier, D.: "Las inversiones directas de los Estados Unidos de 1955 a 1966", en Travaux et Recherches sur l'économie mondiale, N° 20, 1969, Paris.
- 11) Marini, Ruy Mauro: "Subdesarrollo y revolución", Ed. Siglo XXI, 1970.
- 12) Organización Periodística OFF The Record, 1969, 13 de marzo. En dicho ejemplar, hay tres carillas con nombres de empresas desnacionalizadas y sus compradores extranjeros.
- 13) Marini, Mauro: "La interdependencia brasileña y la integración imperialista", en Monthly Review, Nro. 30, marzo 1966.
- 14) Fuente: U. S. Department of Defense, Office of the Assistant Secretary of Defense for International Security Affairs, Military Assistance Facts (Washington, D. C. 1969). Consignado en NACLA Newsletter, Vol. IV, Nro. 7, Nov. 1970.
- 15) La mayor parte de los datos aquí expuestos sobre Brasil provienen de informaciones de INTER PRESS SERVICE.
- 16) Casanova, González Pablo: "La Democracia en México", Ed. ERA S. A., 1965.
- 17) Tobis, Davis: "The Central American Common Market: The integration of undevelopment", NACLA Newsletter, Vol. III, Nro. 9, January 1970.
- 18) Panorama Económico Latinoamericano, Ed. Prensa Latina, 1966.
- 19) Subcomité de Política Exterior del Comité Económico Conjunto, Congreso de los Estados Unidos, 84° Congreso, 2ª sesión, Hearings, 10-12-13 de diciembre de 1956. Citado por Magdoff op. cit.
- 20) Cepal: "El Financiamiento Externo en América Latina", N. Y., 1964.
- 21) Cardoso, Fernando: "Hegemonía burguesa e independencia económica: raíces estructurales de la crisis política brasileña", en Brasil Hoy, Ed. Siglo XXI, 1967.
- 22) Trias, Vivian: "Imperialismo y Geopolítica en América Latina", Ed. El Sol, Montevideo, 1967.

Transformaciones

ENCICLOPEDIA DE LOS GRANDES FENOMENOS DE NUESTRO TIEMPO

PARA CONOCER CON AMPLITUD Y OBJETIVIDAD LOS GRANDES PROBLEMAS DEL MUNDO CONTEMPORANEO

ESTOS SON
ALGUNOS DE LOS
TITULOS QUE
PUBLICARA
LA COLECCION:



CENTRO
EDITOR
DE
AMERICA
LATINA

temas políticos

El tercer mundo
El marxismo
El peronismo
La revolución cultural china
Los partidos políticos

temas psicológicos

El psicoanálisis
Drogas y drogadictos
La locura en el mundo
actual

temas económicos

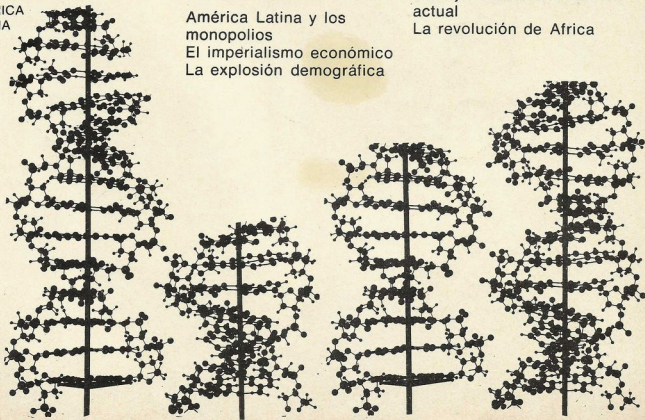
América Latina y los
monopolios
El imperialismo económico
La explosión demográfica

temas sociológicos

Los medios de comunicación
de masas
La revolución del negro
norteamericano
La guerra moderna
La violencia en el
mundo actual
Los sindicatos

los hechos y los fenómenos

La guerra de Vietnam
La CIA
Los ejecutivos en el mundo
actual
La revolución de Africa



Transformaciones

Transformaciones

Transformaciones

OBSEQUIO

Con solo 100 fascículos usted
podrá formar y tener en
su biblioteca
una colección extraordinaria,
en 10 magníficos volúmenes
con miles de ilustraciones
a todo color y en blanco
y negro.

TODOS LOS
MARTES COMPRE
Y COLECCIONE
Transformaciones \$ 2²⁰



Argentina:	\$	2,20
Uruguay:	\$	150.—
Venezuela:	Bs.	2,50
México:	\$	6.—

